

ESTIBALIZ

AÑO XII :: Abril 1953 :: Núm. 4

La escuela monástica en marcha

CONCEBIDO el monasterio benedictino como una verdadera familia, en él no podían faltar los niños. Ellos son el complemento y la alegría de la casa.

En Estibaliz vienen además a llenar un vacío que desde hace mucho tiempo estábamos sintiendo. Con su ayuda las ceremonias

del culto y el canto litúrgico podrán revestir esa majestad y distinción que es proverbial en nuestros Monasterios benedictinos. Aspiramos a que en este aspecto Estibaliz sea, al mismo tiempo que foco de irradiación mariana, escuela de apostolado litúrgico, convencidos, como estamos, de que no hay nada que acerque tanto a Dios y a que sean sensibles tantas almas como una liturgia artísticamente realizada.

No ignoramos el gran esfuerzo que esto supone para nosotros en las actuales circunstancias, pero nos hemos lanzado a realizarlo por que consideramos a esta obra como la piedra fundamental para que Estibaliz llegue a su perfecto y completo desarrollo como Santuario y como Monasterio benedictino.

Como Santuario, ya que en muchos aspectos, estos niños, educados con esmero en el aspecto musical y de ceremonias, podrán actuar al estilo de las escolanías de tiples de otros santuarios, dando a los actos que en él se realicen ese encanto insustituible que solo la presencia y las voces de los niños puede dar.

Como Monasterio, ya que sí, como es de esperar, el presente curso da un resultado satisfactorio, dentro del corto plazo de diez años Estibaliz contará con el suficiente número de monjes para que pueda erigirse en Abadía, con todos sus derechos y prerogativas.

Mientras tanto los monjes sentimos ya desde ahora la satisfacción que acompaña siempre a la fecundidad y nos sentimos orgullosos de poder cooperar de esta manera al bienestar de la provincia entera.

Para salir airosos en esta empresa contamos con unos locales espléndidos perfectamente adaptados para Colegio, con un buen cuadro de profesores jóvenes, entusiastas y dispuestos a trabajar y sacrificarse, con la bendición y apoyo incondicional de las Autoridades eclesiásticas y civiles y, sobre todo, con la protección de Santa María de Estibaliz que tiene que mirar esta obra con especial predilección.

JESUS DZ. DE TUESTA, O. S. B.

Nemesio Ruiz de Arbulo, nuestro abnegado monaguillo, cuyo puesto ha venido a ocupar



Virgen Potentísima



Por Santiago Alameda, O. S. B.

LO es con toda verdad la Virgen María. Salida de la nada como nosotros, lo mismo que nosotros nada puede por sí misma. Humilde en los cielos como en la tierra, complácese en atribuir a Dios todo su poder y toda su dicha. "Ha hecho en mí cosas grandes el Omnipotente."

Pero como Madre santísima de Jesucristo, verdadero Dios, hállese dotada de un poder soberano, superior al de los ángeles y al de todos los Santos, pudiendo decirse que ejerce una especie de imperio sobre el mismo Dios. No en el sentido de que entable una lucha con El, cada vez que recurrimos a Ella en demanda de alguna gracia y de que le obligue a concedérnosla, sino en el de que Dios se complace en hacer tanto caso de sus ruegos y de escucharlos tan pronto y plenamente que, al ver la petición de María seguida de su electo con tanta rapidez, diríase que de verdad Ella ha mandado y que su Hijo ha obedecido.

He aquí el hecho tal y como se desprende del Evangelio, de las enseñanzas de los Santos y de los sucesos que se repiten con frecuencia en la historia de la Iglesia. Uno y muy notable es el que se refiere en la vida de Santa Gema Galgani.

Era un jueves. El Padre espiritual de la Santa, P. Germán, acababa de llegar a Luca para estudiar a su dirigida. Ambos con toda la familia en donde se albergaban sentáronse a la mesa para cenar. Gema, presintiendo un éxtasis, levantóse de la mesa para no ser vista y se retiró a su aposento, a donde la seguía momentos después el ama de casa. Esta, al encontrarla arrebatada en éxtasis, llamó a su director para que fuese y la observase. Fué y encontró a la joven extática que dialogaba con Jesús acerca de un grande y obstinado pecador. El diálogo vestía la forma de una lucha entre la justicia divina y la santa, empeñada en la conversión de aquel gran pecador. "Confieso, escribe el P. Germán, no haber asistido jamás a un espectáculo tan conmovedor".

Gema estaba sentada en un canapé, con la vista fija en un punto de la habitación, donde se había aparecido el Señor.

Principió diciendo: "Jesús, ya que has venido, vuelvo a suplicarte por mi pecador. Es hijo tuyo y hermano mío. Sálvalo, Señor". Y lo nombró.



Era el tal pecador un forastero a quien ella había conocido en Luca y a quien, movida de interior inspiración, había amonestado repetidas veces, de palabra y por escrito, para que pusiese en orden su conciencia y no se contentase sólo con la forma de buen cristiano que gozaba en el público.

El Señor, queriendo obrar como justo Juez, se oponía a las recomendaciones de su sierva. Pero ésta sin desanimarse le decía: "¿Por qué no me escuchas hoy? Has hecho tanto por un alma sola y ¿no quieres salvar a ésta? Sálvala, Jesús, sálvala... Está bien, pero Jesús, no hables así... La palabra abandono en tu boca, siendo como eres la misma misericordia, suena tan mal que no debes decirla. Derramaste tu sangre sin medida y quieres ahora medir la cantidad de nuestros pecados"?

El Señor, a fin de mostrar a su sierva los poderosísimos motivos que tenía para resistir, le manifestó una por una y con sus menores detalles las culpas de aquel pecador, culpas que habían colmado la medida.

Asustada la pobre joven dejó caer sus brazos y lanzó un profundo suspiro, como si hubiera perdido la esperanza de vencer. Pero, repuesta pronto del susto, volvió a la lucha. "Lo sé, Jesús, lo sé, muchas son sus faltas, pero más he cometido yo y me perdonaste. Sí, lo confieso, no merezco que me escuches. Pero te voy a presentar otra intercesora. Es tu mismo Mamá quien ruega por él. ¿Dirás ahora que no a tu Mamá? A Ella no le puedes decir que no. Ya puedes contestar que le perdonas.

En efecto, la victoria estaba alcanzada. Gema con alegría indescriptible exclamó: "Está salvado, está salvado. Jesús, venciste. Triunfa, triunfa siempre". Y salió del éxtasis.

Yo, continúa el P. Germán, me retiré a la habitación. Al poco tiempo sentí que llamaban a la puerta. —"Padre, me dicen, un caballero pregunta por V.". —"Que entre". Entra, se arroja a mis pies y dice: "Padre, confíeseme".

Dios mío, el corazón se me partía. Era el pecador de Gema. Se acusó de cuantas faltas yo mismo había oído referir. Una sola olvidó que yo le recordé, le consolé, le referí lo sucedido, le pedí permiso para relatar estas maravillas y después de abrazarnos le despedí.

Esta página de la vida de Gema demuestra lo que decíamos, que cuando la Santísima Virgen toma en sus manos un asunto ante su Hijo, está infaliblemente ganado. Entre Dios y Ella, en cuanto al poder y en cuanto a todo, existe y existirá una distancia infinita. Pero es escuchada de tal modo, que se diría es Ella la que manda y su Hijo el que obedece.

Recurrid, pues, devotos de María, recurrid con entera confianza a los pies de nuestra amada Reina y celestial Señora, seguros de que por grande que sea el favor que la pedís, mayor incomparablemente es su poder. Sus relaciones de Madre santísima con su hijo la hacen dueña de la omnipotencia de Dios.

Ultimos días del Hno. Luis Mariscal



Por
SANTIAGO ALAMEDA
O. S. B.



(CONTINUACION)

Después de visitar su antigua residencia de Madrid, vino a Silos a presentarse a sus Superiores, los cuales, pasados algunos días, le destinaron de nuevo a la antigua residencia de la capital. Allí prestó sus servicios a la comunidad madrileña, hasta el verano u otoño de 1945 en que fué trasladado al Priorato de Santa María de Estíbaliz.

En 9 de julio de 1948, de acuerdo con sus Superiores, volvió a Silos y el 14 de septiembre del mismo año fué destinado nuevamente al Priorato de Madrid. Allí le sobrevino, al cabo de algún tiempo, una grave enfermedad de estómago con úlcera, de la que fué operado el 26 de marzo de 1950. Después de operado, mirando por su salud, a la que favorecía menos el clima de Madrid, los Superiores le destinaron de nuevo al Priorato de Estíbaliz.

Aquí continuó sufriendo siempre del estómago. La úlcera o tumor canceroso se reprodujo y en el mes de marzo de 1952 salió para Madrid para operarse de nuevo. Los médicos vieron que toda intervención sería ya inútil y el 26 de abril de 1952 se le llevó a Silos.

Llegó agotado y convencido de que eran muy pocos los días de vida que le restaban. Sólo pensó desde entonces en prepararse a morir. El Reverendísimo P. Abad debía ausentarse a primeros de mayo. Con este motivo el Hermano me manifestó sus deseos de que él mismo, antes de marcharse, le administrase los últimos sacramentos. ¡Qué feliz se sentía y al mismo tiempo qué honrado y agradecido después de recibirlos!

Los días los pasaba relejendo sus apuntes espirituales o bien algún libro piadoso que le llevaban sus maestros: "Vida de Santa Teresita del Niño Jesús escrita por ella misma", "Un secreto de la Trapa".

El 24 de mayo el Rvdmo. le otorgó el favor de admitirle a la profesión solemne, pues sólo había hecho votos simples aunque perpétuos. Lo consideró como una gracia muy grande.

El 25 de mayo las impresiones relativas a su salud eran optimistas. ¿Acabará por curar? Al día siguiente, después de comulgar se levantó un momento y apenas se volvió a acostar, comenzó a fallarle el corazón, poniéndole en próximo peligro de muerte. Acababa yo de celebrar cuando vinieron a llamarme con urgencia. Le encontré agotado y casi sin fuerzas para respirar. Por la tarde no fué de paseo (era lunes) y aproveché ese tiempo para estar con el enfermo.

El martes, 27, fui a verle antes de Prima. La noche la había pasado "menos mal". Había incluso dormido algo. A las once y cuarto solares le volví a ver. Estaba tranquilo. La arritmia había disminuido. Le acompañaban el P. Félix y el Hno. Diomedes.

—Está Vd. mejor—le dije.

—No lo crea; esto se acaba.

Pero le veía tan tranquilo y abandonado en manos de Dios, como si se tratase de otro. A mí me daba envidia y asombro.

—Dichoso Vd., Hermano, que muere con esa paz y tranquilidad. Qué distinta su muerte de lo que ordinariamente suele ser la de un Superior o un Abad. ¡Vaya recibimiento el que a Vd. le espera!

—¿Ya sabe Vd. cuál será?

—Sí, se halla descrito por Jesucristo en el Evangelio: "**Amen dico vobis quoniam praecinet se.**" Una vez pasado el callejón oscuro y desagradable de la agonía, irá usted y llamará a la campanilla del cielo. —¿Quién es? —Es el pobre Hno. Luis que, aunque con deficiencias, pasó su vida gastándose en tu servicio. —¡Que entre! ¡Un mandil! ¡Que se siente! ¡Ahora voy a trocar los papeles! En la tierra él me servía a mí; ahora Yo le serviré a él. Y ¡vaya banquete!... Un banquete servido por el mismo Dios que durará por toda la eternidad. ¡Es una metáfora, Hermano Luis.

—¡Comprendo!

—Pero una metáfora que nos enseña cómo Jesucristo obrará maravillas de esas que El solo sabe obrar, todo por hacer felices a sus siervos, aunque indignos.

Sus ojos brillaron de alegría. Parecía revivir.

—Todavía va Vd. a curar, Hno. Luis.

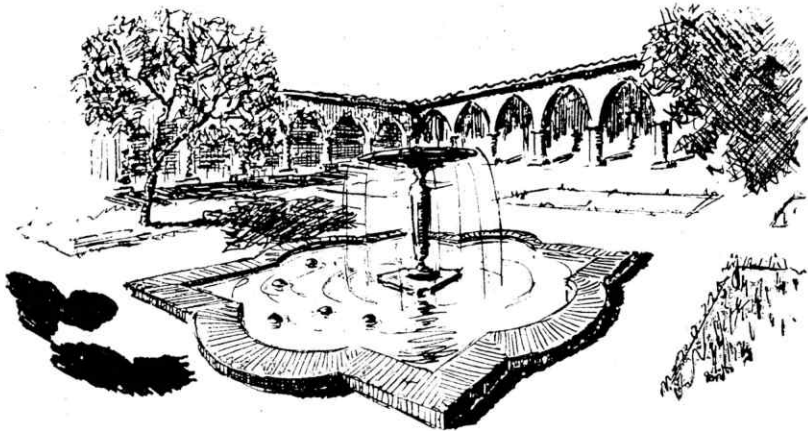
—Sí, a mí me va a pasar lo que el sobrino del cuento... Tenía una tía riquísima. Enfermó ésta y llamaron al médico. Al día siguiente fué el sobrino a casa del doctor: —Soy el sobrino de la enferma que visitó usted ayer y vengo a darle las gracias. —¡Ah! ¿de modo que resultó bien mi medicina? —Muy bien, doctor, a ella la mató y a mí me hizo heredero de una gran fortuna... Y siguió contando otros dos chascarrillos, aunque sin fuerzas apenas para hablar, pues llevaba sin poder comer nada, en absoluto, varios días

Jamás se le oyó exhalar una queja de nada, ni de nadie. Hubo que ponerle inyecciones, algunas muy dolorosas. Alargaba impasible su brazo descarnado, como el de un esqueleto, y dejaba que hiciesen con él lo que quisiesen. El médico y el enfermero estaban asombrados de su paciencia.

Molestias en el estómago y el vientre debió de sentir muchas. El, cuando le preguntábamos, decía: "Poca cosa". Se dejó decir una vez que lo que más temía eran las noches. Sin embargo no lo encarecía: "Estoy acostumbrado"

Sobre todo sabía arreglarse para no molestar a los enfermeros, ni a nadie. Fué un enfermo que hizo consigo de enfermero hasta morir.

Daba devoción oírle repetir las jaculatorias que se le sugerían y coger con las dos manos las reliquias que le daban a besar pocos momentos antes de morir.



Las tres respuestas del fraile

EL Cruel le llama la Historia a don Pedro, el hijo de Alfonso XI, el Justiciero. Y debía serlo a juzgar por el terror con que tenía amedrentados a sus súbditos. Sin embargo, de joven se distinguía por su notable ingenio y un gran sentido de la justicia que había heredado de su padre.

En cierta ocasión solicitaron de él dos personas una plaza de Notario vacante en Sevilla. El joven Rey que se hallaba en los jardines del Alcázar, cogió unas cuantas naranjas, las partió por la mitad y las arrojó en un estanque próximo, cuidando de que la parte cortada estuviera en contacto con el agua. En seguida hizo que comparecieran los solicitantes y llamando al primero le dijo:

—La misión del Notario es dar fe de lo que ve, ¿no es verdad? Pues bien; fíjate en ese estanque y dime, cuántas naranjas flotan en sus aguas.

Acercóse el aspirante a Notario al estanque, contó las naranjas y dijo:

—Señor, veo doce naranjas.

Llamó entonces al segundo y le hizo la misma pregunta. El interpelado se asomó al estanque y con un palo fué volviendo las naranjas hasta que vió que todas ellas estaban cortadas por la mitad.

—Señor, exclamó, no hay más que seis.

—Tú serás mi notario, le dijo el Rey, y puedo asegurarte que, si todo lo examinas como ésto, serás un notario inmejorable.

Por desgracia, no siempre dió tan buen empleo a su ingenio. A medida que pasaban los años empeoraba

su mal humor y en estos accesos era terrible. En cierta ocasión llamó a las puertas de un convento: aquel día estaba de peor genio que de ordinario. Acudió el Prior a rendir homenaje al Monarca y éste apenas le hubo visto, le dijo por todo saludo:

—¿Qué grueso estáis P. Prior! ¡Se ve que el estudio no hace mella en vuestra Paternidad! ¡Me parece que no debéis ser tan listo como dice la gente!

—Señor, dijo el Prior temblando, cumpla mis deberes como mejor puedo; estudio, rezo y pido por vuestra Majestad. Si engordo, no será porque coma mucho, sino por la vida tranquila y reposada que llevo lejos del mundo.

El Rey quedó un momento silencioso y luego añadió:

—He oído decir que sabéis mucho y que tenéis un talento prodigioso. Vamos a ver si eso es verdad.

Si queréis serme agradable, os emplazo para que dentro de diez días vayáis a verme a mi palacio y me contestéis satisfactoriamente a las siguientes preguntas: Primera: ¿Qué distancia hay entre la tierra y el sol? Segunda: ¿Cuánto valgo yo con mi trono, cetro y corona? Y tercera: ¿Qué cosa pienso yo que no sea verdad? Si no me contestáis a mi gusto os mandaré degollar en el acto.

Dijo y se marchó. El pobre fraile quedó muy asustado, porque de sobra sabía, que don Pedro era muy capaz de cumplir lo prometido. Día y noche no hacía otra cosa que pensar en las preguntas, sin que acetase con la contestación.

—¿Qué distancia habrá entre la tierra y el sol?, se preguntaba el buen Prior. Y ¿quién es capaz de medirla? ¿Que cuánto vale el Rey? ¡Ah! ¡Esta pregunta bien fácil es de contestar!: —Ni un ochavo. Pero está laro, que si le digo esto al Rey, desde allí voy al patíbulo, porque, hay que tener en cuenta, que don Pedro es todo un bruto. ¿Y en qué estará pensando que sea mentira? ¡Eso sí que es difícil! Por que ¿quién sabe en cuántas mentiras estará pensando al cabo del día y de la noche? En fin, que estoy perdido y, de esta hecha, me rebañan el pescuezo o me tuestan a fuego lento.

En estas cavilaciones llegó el día prefijado para que fuese a ver al Rey sin saber aun qué iba a contestar. Estaba ya disponiéndose para marchar a Sevilla cuando he aquí que un lego listo y atrevido le dijo:

—Padre Prior, Vuestra Reverencia y yo tenemos aproximadamente la misma estatura y hasta nos parecemos algo. ¿Por qué no me deja Vuestra Paternidad que vaya en su lugar y conteste al Rey?

Al verle tan resuelto, no dudó el Prior ni un momento de que el lego había sido lo menos inspirado por Dios para salvarle.

—¿Y qué vas a contestar al Rey, preguntó dando un suspiro de alivio.

—Pues unas cositas que me reservo con permiso de Vuestra Paternidad, pero que van a venir de molde con las preguntas. Si no vuelvo por aquí en tres días, es señal de que me salieron mal las cuentas

y me han rebañado la nuez. Conquistad hasta la vista o hasta la eternidad. Deme la bendición.

El Prior quiso oponerse al proyecto del lego, pero el fraile era tan testarudo, que consiguió ir en el puesto del Prior.

Cuando llegó al Palacio y dijo su nombre el Rey dió orden de que inmediatamente le condujeran a su presencia.

—¿Has ideado ya las respuestas que te pedí? —preguntó D. Pedro.

—Sí, señor —contestó nuestro buen fraile.

—¡Vamos a ver! ¿qué distancia hay de la tierra al sol?

—Nuevecientos treinta y cuatro mil trescientas veinticuatro leguas: ni una más, ni una menos; y, si no lo creéis, disponed que las midan.

—¡No está mal! —dijo el Rey rascándose la cabeza—. Vamos a ver ahora la segunda: ¿cuánto valgo yo con mi trono, cetro y corona?

—Veintinueve dineros de plata— contestó el lego con desparpajo.

—¡Cómo! —gritó el Rey al oírle, temblando de ira y echando mano a la espada—. ¿No aprecia en más el fraile a su Rey?

—Señor, he pensado que Vos no valdríais más que Nuestro Señor, y a Nuestro Señor le vendieron por treinta dineros de plata.

—¿Y qué pienso yo que no sea verdad? —exclamó D. Pedro algo apaciguado pero bastante picado.

—Pues pensáis que yo soy el Prior y soy EL COCINERO DEL CONVENTO

X.

Por qué Bruno Cornachiola no mató al Papa

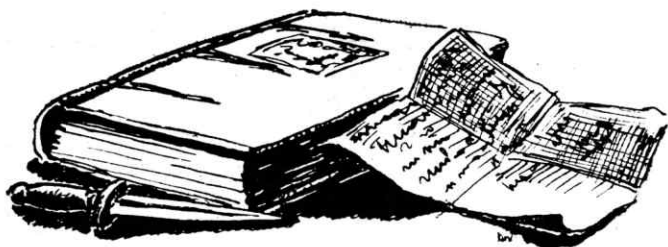
○○○○○○○○

EL hecho que vamos a referir está sacado de una Conferencia que Monseñor de Andrea pronunció el 16 de junio de 1952 en la iglesia de la Piedad, de Buenos Aires.

Monseñor Miguel de Andrea, Obispo de Temnos y fundador de "Asociaciones

Católicas de Empleadas de Buenos Aires", es uno de los preladados argentinos que más se han destacado por su labor en favor de los obreros y en especial de las mujeres que trabajan.

Aconteció en Roma el año 1947. La Iglesia no ha pronunciado aún



su fallo sobre el carácter sobrenatural del hecho, pero existen en su favor todas las razones que puede exigir la crítica más escrupulosa para conceder su asentimiento. Viven aún los cuatro testigos del hecho extraordinario y Monseñor Andrea nos asegura que ha conversado reiteradamente con ellos e incluso ha presenciado la reconstrucción del hecho en los mismos parajes en donde ocurrió. Sin embargo no es la intención de Monseñor, ni la nuestra el adelantarnos al fallo definitivo de la Iglesia.

El protagonista es un hombre en la plenitud de la vida; tiene en la actualidad cuarenta años. Nacido en el seno de una familia católica muy modesta, pasó su niñez y juventud en un ambiente pacífico y religioso. Más tarde se casó y desde hace muchos años viene trabajando como obrero tranviario. Con las compañas, el ambiente y el incentivo de sus propias pasiones fué enfriándose paulatinamente, hasta que abandonó completamente su vida de piedad. De indiferente pasó a incrédulo, de incrédulo a libertino y de libertino a sectario.

En estas condiciones trasladóse a España para tomar parte en la guerra civil. En Madrid conoció a un oficial alemán, miembro de una de las sectas protestantes más vi-

ruentas contra nuestro catolicismo y se afilió a la misma. Allí terminó de envenenarse su alma y de saturarse principalmente con tres odios satánicos: odio a la Santísima Virgen, odio a la Iglesia Católica y odio al Papa. Hasta tal punto llegó este último, que antes de salir de Madrid para volver a Roma, compró un puñal con el objeto de asesinar al Papa.

Ya en Roma, prohibió a su esposa y a sus hijos toda práctica religiosa; quitó de las paredes los cuadros religiosos; arrojó el crucifijo a la basura y se dedicó a dar a sus compañeros conferencias sectarias y blasfemas.

Su casa, aquella casa de la que había arrojado a Dios, se había convertido en un infierno, y su pobre esposa en una mártir que tenía que soportar los continuos insultos y golpes de su esposo.

Llegó la tarde del 12 de septiembre de 1947. Bruno salió con sus hijos fuera de los muros de Roma, hasta el lugar conocido con el nombre de "las tres fuentes", que brotaron, según la tradición, en los tres puntos tocados por la cabeza de San Pablo al rodar por el suelo cortada por la espada del verdugo.

En una de las prominencias del terreno había una gruta natural. Mientras los niños jugaban a la pelota, Bruno Cornachiola leía en su Biblia protestante para preparar la conferencia que al día siguiente debía pronunciar contra el Dogma de la Inmaculada. Pasado un largo rato, llamó a sus hijos y advirtió que le faltaba el más pequeño de todos y, suponiendo que se habría alejado un poco más, salió en su busca. De pronto oyó su voz y le vió en una actitud que al niño y a sus hermanitas les estaba prohibida; hallábase de rodillas a la entrada de la gruta, con las manos juntas, los ojos fijos en el interior de la misma y diciendo de cuando en cuando:

—¡Oh, hermosa señora! ¡Oh, hermosísima señora!

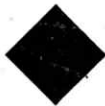
Desconcertado Bruno llama primero a su hija.

—¡Mira! —le dice—. ¿Ves a tu hermano? ¿No ves tú nada?

—¡No! —contesta la niña, pero en seguida cae también de rodillas y comienza a repetir la misma invocación de su hermanito.



Y Clarín ¿qué dice a esto?



Lazy-Hace unos días tuve una discusión con unos compañeros de trabajo. Tratamos de unos cuantos temas que a mí me parecieron «pegas» y por eso me dirijo a Vd en espera de contestación en esa tan querida Revista «Estibaliz», que leo con avidez.

Las preguntas son: 1.ª Una señora va a confesarse pero en vez de sacerdote se ha puesto en el confesonario un señor desaprensivo que no es sacerdote. La señora ha hecho una buena confesión y se retira tranquila, creyendo que ha recibido la absolución. ¿Vale la confesión? Y si un día se entera de que aquella confesión fué hecha ante un fulano poco escrupuloso y no ante un sacerdote, ¿qué pasa?

Digame Vd.: si alguien para teñir su traje lo mete en una tinaja de agua creyendo que era de tinte, ¿le queda teñido el traje? Y si Vd. para quitar el dolor de cabeza se toma una pastilla de clorato en lugar de aspirina, ¿se le quita el dolor?

Pues lo mismo le pasa a la buena señora que contó sus pecados a un fulano creyendo que era sacerdote... Nadie tiene la culpa, pero ella se queda con sus pecados; a no ser que tuviera contrición perfecta, en cuyo caso le quedaban perdonados los pecados, pero no en virtud de la confesión sino en virtud de la contrición y el deseo de confesar, que ella realizó en cuanto pudo. De todas las maneras, aun en este caso, esa señora tendría obligación de volver a confesar esos pecados con un auténtico confesor, desde el momento en que se diera cuenta de que había sido objeto de un engaño. Ahora, si no llega nunca a descubrir el error, los pecados se le borran, aun sin hacer ninguna mención de ellos con la primera buena confesión que haga. ¿Está claro?

2.ª-Nace un niño y ante el peligro de muerte se le bautiza, pero «sin intención» de bautizar o no se le bautiza con agua. Muere el niño, ¿se salva?

Pues, no señor, no se salva. ¿Por qué no? Por culpa del bruto que no supo o no quiso bautizarle. Es una pena, pero así es. También es una pena que un joven, que tal vez sabe más que otros, por no querer

presentarse a exámenes, se quede sin el título, pero así es: le falta ese requisito.

También es una pena que un hombre que se ha caído al río se ahogue, a pesar de toda nuestra buena voluntad de salvarle; pero, si para ello, en lugar de una sogá para que se agarre, le echamos una cartera llena de billetes de banco, el buen hombre se ahoga sin remedio: ¡no era eso lo que necesitaba en aquellos momentos...!

3.ª-Uno mata a otro. El criminal arrepentido confiesa bien su crimen. ¿Tiene obligación de entregarse a la justicia para pagar su crimen en la cárcel? ¿Y si el muerto estaba en pecado mortal?

Si el criminal arrepentido se confiesa bien del crimen, el pecado queda perdonado.

Nadie tiene obligación de entregarse a la justicia, a no ser que no haya otro medio de evitar el que por su culpa se condene a un inocente. Generalmente sí le habrá.

En cuanto al muerto, si, como Vd. supone, murió en pecado mortal... ahora está en el infierno...!!

XX- Repasando mis primeras confesiones, me parece como que en algunas dejé algo por vergüenza y ahora que quisiera confesarlo, no recuerdo a punto fijo lo que fué. ¿Qué debo hacer?

Así, sin conocerle a Vd., no sé si voy a dar en el clavo... Porque... pudiera ser que fuera Vd. una escrupulosa de esas que creen que Dios es un fiscal que no tiene más que hacer que rebuscar con un candil en nuestra basura presente y pasada, y en este caso, lo que tendría que hacer es obedecer de una vez ciegamente a su confesor, que seguramente le mandaría no volver a pensar más en su vida pasada.

Y pudiera ser también que Vd. preguntara por preguntar y que su caso no fuera real y entonces le diría que las cosas no suelen suceder así; que, cuando uno oculta una falta grave en la confesión dándose cuenta de ello, la conciencia no suele permitir que caiga polvo, ni sobre la falta, ni sobre el olvido, sino que el recuerdo de estas dos faltas está cada

día más vivo en la memoria y en el corazón.

Y finalmente, pudiera suceder lo que V. dice y que Vd. no fuera escrupulosa, ni olvidadiza, sino muy normal, en cuyo caso:

Si no se acuerda en particular de cada una de las faltas que ocultó, pero se acuerda de su especie, debe acusarse de haber ocultado en sus confesiones pasadas pecados de tal especie.

Si no se acuerda ni siquiera de la especie, sino solo de que ocultó algo por vergüenza, debe decir esto en la confesión y, por último:

Si no sabe a punto fijo si ocultó, y lo que ocultó, lo más seguro es que lo diga con sencillez, dejando su estado en manos de Dios, pero probablemente no está obligado a nada.

Un preguntón.- En varias ocasiones se me han presentado unas dudas que no he sabido resolver; espero que Vd. sabrá hacerlo claramente.

1.ª ¿Para Dios, sólo existe el «presente» y no el «pasado» ni el «futuro»? Si ésto es así es difícil entenderlo, porque, si por ejemplo, me está viendo en la calle donae he estado, y en mi casa donde estoy, y en la oficina donde luego estaré ¿cómo puede saber donde estoy en este momento?

La pregunta es de las que harían reír al más reverendo teólogo, pero de las que, al mismo tiempo, le pondrían en un regular aprieto y tal vez, hasta en el compromiso de tener que declararse vencido y confesar que no podía explicarle esto claramente. ¡Vamos a ver si Clarín sale airoso de este aprieto...!

Recuerdo que de niño solía pensar yo algunas veces en la eternidad y en lo infinito y para esto me imaginaba un hilo muy largo.... muy largo.... muy largo.... y cuando me había cansado de prolongar así muchísimo el hilo, pensaba que por mucho que lo prolongara aun no había empezado el infinito y entonces cruzaba por mi imaginación durante unos breves instantes un vago reflejo de lo que es la eternidad y experimentaba una especie de vacío en el alma, el cual me producía algo así como un vahído.... ¡Aquello no cabía en mi inteligencia de niño...!

Después estudié filosofía y teología y volví a pensar en la eternidad y en lo infinito.... Entonces ya no me daban vahídos, pero me quedé también sin poder pescar el fondo del problema...!

¡Qué extraño, si a San Agustín le pasó exactamente lo mismo!

Paseábase un día a orillas del mar pensando en la inmensidad de Dios, cuando he aquí que vio a un niño, entretenido en llenar con una concha un pocito que había escavado en la arena -¿Qué haces ahí?, le

El próximo día 3 de mayo tendrá lugar en el Santuario de ESTIBALIZ la tradicional Fiesta, que desde tiempo inmemorial viene celebrándose en honor de SANTA MARIA DE ESTIBALIZ.

Es esta la Fiesta que siempre ha congregado en ESTIBALIZ a millares de peregrinos, que desde las cuatro partes de la provincia de Alava y desde fuera de sus li-



del primer Domingo

Por la mañana. - Las Misas rezadas que darán a las once en que tendrá lugar la Misa Mayor, solo en las partes variables, con el pueblo y en la c. Sz. de Buruaga, Monje del Santuario.

Durante toda la mañana se distribuirá a los varios monjes estarán a disposición de los que quie

Por la tarde. - Los actos empezarán a las cinco de Mayo, Sermón a cargo del Predicador de la N. ta Iglesia Catedral de Vitoria, solemne Bendición y la Imagen de Sta. Maria de Estibaliz. Todos estos mo Prelado de la Diócesis con asistencia de todas l Asociaciones establecidas en honor de Sta. Maria



miles vienen a testimoniarle el homenaje de su amor y de su gratitud.

Así lo hicieron, con laudable ejemplo e inimitable religiosidad, nuestros antepasados.

Así deben continuar haciéndolo todos los buenos alaveses, no sólo por seguir las huellas de sus mayores, sino, sobre todo para testimoniar su amor y fidelidad a la que es y será siempre su celestial Reina y Patrona.

T A

Mayo en Estibaliz

OS

Enzo a las 6, 30 se sucederán sin interrupción hasta cantada por la escola del Santuario, alternará la Sagrada Cátedra el Rdo. P. don Emeterio

la Sagrada Comunión en el altar de la Virgen y cesarse.

tarde con un solemne Rosario, Ejercicio del mes I. Sr. D. Plácido Incháurraga, Canónigo de la Santísimo y magna Procesión final con estandartes de la tarde estarán presididos por el Excelentísimas de la Provincia y Directivos de las distinta

preguntó. Voy a meter todo el agua del océano en este pozo, le contestó el niño.- Pero no ves que eso es imposible.- Pues más imposible es que la inmensidad de Dios quepa dentro de tu cabeza. Y desapareció el niño.

No me extraña, pues, que Vd. se arme un taco con eso del «presente», «pasado» y «futuro» de Dios. Efectivamente en Dios solo existe el «presente», porque El es «acto puro» y lo pasado y lo futuro suponen imperfección, lo cual no se opone a que las cosas existan y vayan sucediéndose en el tiempo y Dios las conozca como presente pasadas o futuras, porque, de lo contrario, no las conocería como son en realidad.

Y las conoce, dicen los teólogos, en Si mismo, de tal manera que en Su Esencia ve desde toda la eternidad todo lo presente, pasado y futuro, pues nada recibe el ser sin dárselo El con una acción eterna e inmutable que produce su efecto en el tiempo prefijado por el mismo Dios, de manera que la acción divina productora del ser creado es eterna, pero su efecto es temporal. ¿Que cómo se entiende todo esto? Pues... ¡sinceramente!, ¡muy mal! ¡Vd. y yo y todo hijo de vecino...! Y no quiero meterle en otras sutilidades que traen a este propósito los teólogos, porque entonces tardaría Vd. mucho más tiempo en devanar esta madeja...

Como supongo que Vd. no es teólogo voy a explicárselo por medio de un ejemplo que tal vez le dé a Vd. más luz que otros argumentos más sutiles.

Una escuadrilla de aparatos de guerra, ha despegado de un campo de aviación militar para tomar parte en una batalla. Desde su oficina el general no los pierde de vista y da constantes órdenes: ¡Marchen Vds. a 500 por hora! ¡Elévense doscientos metros; están pasando una montaña! ¡Desviense catorce grados norte! ¡Van a volar sobre una ciudad! ¡Vuelan ahora sobre una estación de ferrocarril! ¡Atención! ¡Pónganse a tiro y lancen las bombas...!

Paso a paso, sabe el general desde su tienda de campaña, dónde se encuentra cada uno de los aparatos en cada momento. ¿Cómo lo sabe? Porque es él el que manda y, como los soldados obedecen con exactitud, sus cálculos no pueden fallar...

Algo así sucede con Dios. El ha dado sus órdenes y ha previsto las cosas desde toda la eternidad; desde la eternidad ha previsto y determinado cada uno de los acontecimientos que habían de desarrollarse lo largo de los siglos... Los acontecimientos se suceden unos a otros con precisión absoluta según los planes de Dios y Dios los ve en sus disposiciones como en un espejo...

Así al menos lo explican los teólogos, pero es tan poco lo que podemos saber acerca



de estas cosas.... ¿Cómo vamos a saber de qué manera entiende Dios las cosas, si apenas sabemos como las entendemos nosotros....?

2.^a *El Evangelio dice que Jesucristo resucitó al tercer día después de su muerte; ahora bien si murió el día de Viernes Santo, no pudo resucitar el Sábado de Gloria por ser al día siguiente de su muerte.*

Pues claro que no pudo resucitar el Sábado de Gloria! Según el Evangelio Jesucristo resucitó en las primeras horas del Domingo de Resurrección. ¿Comprende ahora Vd. el empeño de los que vivían la Liturgia en que se restaurase la primitiva Vigilia Pascual, trasladando los Oficios que venían celebrándose en la mañana del Sábado Santo, a la noche del mismo? De esta manera todos esos ritos hasta ahora desencajados y fuera de lugar recobraban su primitivo sentido y valor y el solemne anuncio de la Resurrección venía a coincidir con el momento histórico de la misma ¿No le había pasado a Vd. que la tarde del Sábado Santo, no sabía si acompañar a María en su soledad o alegrarse con Cristo resucitado?

Antorcha-Leemos en el catecismo que el cristiano cuando llega a tener uso de razón está obligado a saber lo que ha de creer, lo que ha de orar, lo que ha de obrar y lo que ha de recibir, ¿Estas obligaciones son terminantes y de igual modo extensivas a todos los cristianos?

Efectivamente, todos los cristianos, desde que son capaces de ello están obligados a saber y creer los principales artículos de nuestra fe, la oración del «Padre

En adelante no tendrá que lamentar esta desorientación. La Vigilia Pascual en la

noche del Sábado Santo está felizmente restaurada.

nuestro», los Mandamientos de la Ley de Dios y de la Sta. Madre Iglesia y los Sacramentos. Esta obligación es grave, si bien no es necesario que se sepan todas estas cosas en cuanto a la letra y de memoria, sino en cuanto a la substancia y al sentido.

Y el que olvidó esta obligación ¿peca por haberla olvidado o tiene que instruirse sin excusa alguna?

Yo no sé si Dios va a admitir muchos de nuestros olvidos y de nuestras disculpas, pero casi seguro que no admite la de que no tuvimos proporción de instruirnos.... ¡con lo poco que cuesta un catecismo!

¿Y si desconoce estas obligaciones porque no le enseñaron o porque no tiene capacidad para aprenderlas?

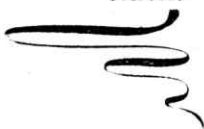
¿Se quedaría Vd. sin comer porque no le enseñaron dónde estaba la cuchara? Ahora... si es que no tiene capacidad para aprender..... entonces ¡dichoso de Vd!, porque... «de los niños y de los tontos es el reino de los cielos»...!

¿Por qué cree Vd. que las Autoridades o Jerarquías Eclesiásticas no instituyen en los Centros Parroquiales catequesis para mayores de veinte años?

Seguramente que porque se iban a quedar en blanco.... ¡Conque cuesta trabajo juntarles para la media hora de Misa de los Domingos..!

Supliendo esta falta, yo no sé, si Vd. se habrá dado cuenta de que, en la Diócesis de Vitoria, todas las pláticas dominicales, obligatorias en todas las Iglesias, están concebidas siguiendo un curso completo de catecismo para adultos.

Clarín



(Viene de la página 64)

Llega el tercero y se reproduce la misma escena.

Bruno los llama; ninguno le contesta. Quiere tomarlos en brazos, pero pesan como una montaña. Mira él hacia el interior de la gruta y no ve más que una densa oscuridad. Se restrega los ojos y queda ciego. No sabe si los fenómenos de que se siente víctima son debidos a la sugestión o a una intervención diabólica y le sale del alma, en que dormía su antigua fe, este grito desesperado:

—¡Dios mío, sálvanos!

De pronto, al contacto de una mano suavísima, que se desliza sobre mis párpados —son sus palabras— abro grandemente los ojos y veo el interior de la gruta todo iluminado con una suave luz como de aurora y en medio de esa claridad de cielo, una mujer de una hermosura tan impresionante como jamás se ha visto en la tierra. Yo no sé si me puse de rodillas o quedé de pie. Un manto de color verde caía desde su cabeza hasta sus pies, una túnica blanca, como la nieve, cubría su cuerpo y una faja de color de rosa le ceñía la cintura. Tenía las manos cruzadas sobre el pecho oprimiendo un libro de cubierta gris como la de mi Biblia. Extendió el brazo izquierdo hacia sus pies y señaló con la mano un crucifijo: ¡Era el mismo que yo había despedazado y arrojado a la basura!

Después me habló y me dijo:

—Bruno, yo soy la Virgen de la Revelación; tú me estás persiguiendo. ¡Basta ya! Los nueve primeros viernes que hiciste en honor del corazón de mi Divino Hijo cuando eras bueno, te han salvado. Ahora escúchame y luego escribirás el siguiente mensaje reservado exclusivamente para el Papa.

Las palabras de la Sma. Virgen quedaron impresas en la memoria y en el corazón de Bruno, como un disco. La aparición se prolongó como unos cuarenta minutos. Al volverse hacia el fondo de la gruta, uno de los niños intentó cogerla del manto para detenerla.

Cuando poco después volvieron todos juntos a su casa, la madre de los niños y esposa de aquel hombre debió de notar alguna cosa rara en la fisonomía de los cuatro.

—¿Qué te ha pasado?—preguntó.

—Ya te lo contaré después. En adelante no llorarás. Perdónarme

todo lo pasado. Te aseguro que en el resto de mi vida, si te hago llorar no será de pena sino de alegría. Ahora déjame solo; tengo que escribir.

—o—

Uno de los días inmediatos a la festividad de la Inmaculada Concepción el Santo Padre quiso rezar el Rosario con una delegación de trabajadores acompañados por un sacerdote. Al terminar el rezo el Papa se vuelve hacia ellos para bendecirlos agregando estas palabras:

—En medio de vosotros hay alguien que tiene que nacerme una revelación.

Bruno, sacudido por una fuerte emoción se levanta, avanza hasta el Papa, cae de rodillas y le dice:

—Santidad, soy yo. ¡Perdón!

—Hijo mío, el arrepentimiento que demuestras es ya el principio del perdón.

—Sí, Santidad; pero además del perdón de Dios, que espero haber obtenido ya, necesito su perdón, su perdón personal. ¡Yo había jurado asesinarlo!

—Hijo mío, habrían hecho un mártir más para gloria de Dios y de la Iglesia.

—Sí, Santidad, pero ¡perdón! ¡perdón!

Y mientras continuaba implorándolo, sacaba del bolsillo y ponía en las manos del Pontífice un paquete cuyo contenido era: su Biblia protestante, una copia del mensaje y el puñal, que, con sacrilego designio, había llevado desde Madrid y en el que estaban grabadas estas palabras: “Muerte al Papa”.

—o—

La vida de este convertido es desde entonces ejemplar y apostólica. Los Obispos están autorizados para invitarlo a dar conferencias. Las ha pronunciado ya en muchas diócesis de Italia y Monseñor Andrea, de quien tomamos este relato, ha asistido a alguna de ellas. El es quien nos dice que si las piedras tuvieron sentimiento, las mismas piedras se enternecerían como se enternecen los corazones de los oyentes al oírle exclamar con acento de convicción: —¿Quién puede desconfiar de ser acogido con misericordia, al comprobar lo que, por medio de su Madre Santísima, ha hecho conmigo?”



El pueblo de Aberásturi inicia las peregrinaciones de los pueblos alaveses a su Santuario.

CRONICA

Vigilia Pascual.—Con extraordinaria solemnidad se celebró en Estíbaliz este año la solemne Vigilia Pascual, según el rito moderno en la noche del Sábado Santo al Domingo de Resurrección. Anunciada en la prensa y en un hermoso programa de radio amenizado con alguna de las piezas musicales más destacadas, interpretadas por nuestra escuela de cantores, resultó más concurrida de lo que se esperaba. La Basílica se hallaba completamente llena de fieles que habían acudido desde los distintos pueblos de los alrededores: Elburgo, con su párroco, Ilárraza, Cerio, Trocóniz, Argandoña, Arcaute y hasta una nutrida representación de Erenchun y de Vitoria, desde donde acudieron algunos a pie y otros en diversos medios de locomoción. Merece destacarse un grupo de tres ancianos de Erenchun, alguno de los cuales frisaba ya en los setenta y dos años y que fueron los primeros en llegar, sin más medios de locomoción que sus piernas y su bastón. ¡Viva la fe de nuestros mayores!

Las ceremonias dieron comienzo a las once de la noche y terminaron a la una y media, pero las escenas litúrgicas se sucedían con tan variada y cautivadora rapidez y hermosura que nadie experimentó sensación de cansancio o aburrimiento. Emocionante fué sobre todo el momento de la comunión, en que, por iniciativa propia, tomaron parte todos o casi todos los presentes.

El canto gregoriano perfectamente ritmado, por la escuela del San-

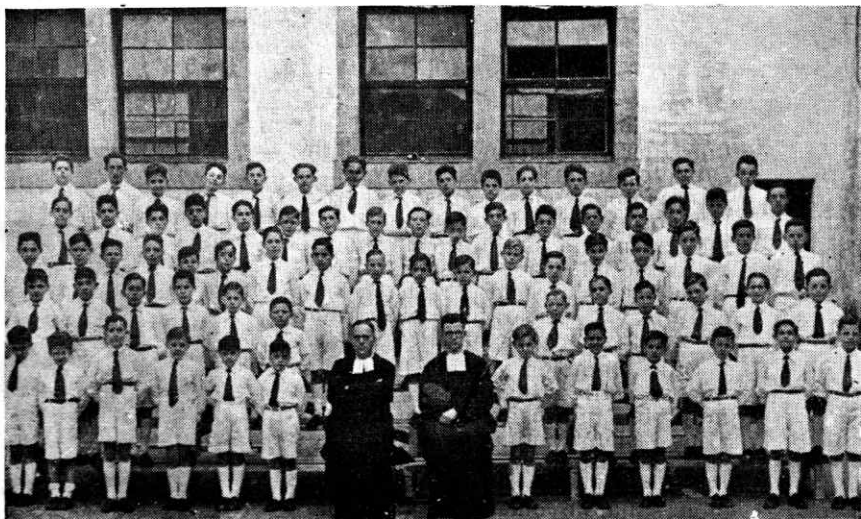
tuario, las ceremonias realizadas con gusto y precisión, el brillo y elegancia de los ornamentos litúrgicos y el marco cautivador de nuestra vetusta Basílica, contribuyeron, por modo maravilloso, a dar esa magnífica impresión de belleza que es el secreto de la fuerza de apostolado que está llamada a realizar nuestra grandiosa liturgia romana.

Encantador gesto de los niños de Trocóniz.—En la tarde del día de Pascua de Resurrección todos los niños de Trocóniz, presididos por su digno párroco, don Pedro Pz. de Arenaza subieron a Estíbaliz para presentar a la Sma. Virgen la ofrenda de sus pequeños ahorros, fruto de los sacrificios cuaresmales.

No pudimos dar al acto el conveniente realce porque la humildad de don Pedro quiso que todo pasara en el recogimiento de un acto íntimo, conocido sólo de la Stma. Virgen. Sin embargo no podemos resignarnos a dejar bajo el celemin tan tiernísima ofrenda, porque creemos que es un ejemplo edificante para todos y una delicada interpretación de un pensamiento que debe arraigar más y más en el corazón de todos los buenos alaveses: la generosa contribución con que todos deben cooperar al sostenimiento y debido esplendor de la casa de su Madre.

ABERASTURI EN ESTIBALIZ.—El día segundo de Pascua, Aberásturi cumplió con lo que ellos consideran un sagrado deber: su tradicional peregrinación a nuestro Santuario. Fué una peregrinación

Llodio está orgulloso de su Escolanía, que ha ganado el primer premio en el concurso organizado en Madrid por el Frente de Juventudes.



muy numerosa, lo cual contribuyó no poco a que los actos resultaran de una brillantez extraordinaria.

Recibidos los peregrinos al pie de la escalinata, marcharon hasta el Santuario, en donde el P. Burualg les dió el saludo de bienvenida en nombre de la Comunidad benedictina.

Tuvimos a continuación una solemnísimas Misa diaconada en la que la escola del Santuario revestida de capas pluviales, alternó con el pueblo que cantó con entusiasmo la Misa "Cum jubilo".

Los actos de la tarde revistieron también una extraordinaria brillantez. Después de la solemne bendición con el Santísimo y del rezo del Santo Rosario pronunció el P. D. de Tuesta unas palabras de despedida y acto seguido se organizó la procesión final con el canto de las letanías lauretanas y el Himno a la Virgen de Estíbaliz.

Aberásturi abre la marcha de los pueblos que por tradición ancestral suben todos los años, en un día determinado, a rendir a la Santísima Virgen en su Santuario el tributo de su pleitesía. Conjugando, por nuestra parte, nuestros deberes de monjes con los también sagrados que nos impone el ser capellanes del Santuario, quisiéramos que de estas peregrinaciones los pueblos que en ellas toman parte volvieran siempre contentos y con un más encendido amor hacia su Madre y Patrona. Al ver el entusiasmo y los vivas que espontáneamente brotaron de la garganta y del corazón de los de Aberásturi, podemos pensar, sin temor a equivocarnos, que ambos objetivos se consiguieron plenamente en este caso.

El secreto del éxito creemos se encuentra en una mutua y previa organización de los actos a realizar y, sobre todo, en una asistencia lo más numerosa posible, pues de lo contrario, no pueda esperarse brillantez y solemnidad por muy numerosos que sean los actos realizados. Esperamos, pues, que el ejemplo de Aberásturi estimulará a los demás pueblos, cuando les llegue su turno a hacer este esfuerzo en honor a la Santísima Virgen. ¡Dejar! todo y subir a Estíbaliz! ¡Lo pide la Madre!

Insistimos además en que sería de desear que todos los pueblos de la provincia, convenientemente agrupados, tuvieran un día destinado para hacer una visita a la Virgen en su propia casa; con esta visita cumplirían un sagrado deber de buenos hijos y al mismo tiempo rompería la pesada monotonía de la vida con un día de honesto esparcimiento.

VISITA DEL SR. OBISPO.-Acompañado de don Mariano Puigdoller, Director General de Asuntos Eclesiásticos, de cuyas manos acababa de recibir la preciada medalla de San Raimundo de Peñafort y con objeto de que éste conociera la preciada joya de arte y de piedad que el pueblo alavés tiene en su Santo Cerro de Estíbaliz, vino a postrarse a los pies de la celestial Señora nuestro Excmo. Prelado en la tarde del 19 del presente Abril.

Otra cosa atraía el corazón del Padre a su Santuario: Conocer a sus escolanes, a los escolanes por los que él tanto y por tanto tiempo se había interesado y para cuya dotación fué el primero en ofrecernos, con espontánea generosidad, la co-

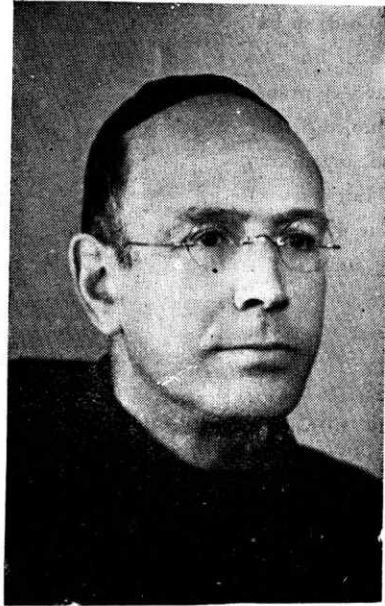
laboración de varias becas. Uno a uno fueron desfilando ante él besándole su anillo pastoral y él se interesó por todos y quiso saber los pueblos de cada uno. Desde el momento en que se enteró de que algunos de ellos no estaban aún confirmados, se ofreció para hacerlo en cuanto los tuviéramos preparados en nuestra propia Basílica.

Quiso también ver los locales en que se hallan instalados y quedó muy bien impresionado de los amplios y bien iluminados dormitorios, sala de estudio y demás piezas en que los niños recibirán una educación sana de cuerpo y alma para poder "servir, como él mismo le dijo, a Santa María de Estíbaliz, en nombre de todos los pueblos alaveses, de los que son los pequeños representantes".

El señor Obispo, siguiendo lo que es norma de su acertado gobierno de proteger y apoyar lo bueno donde quiera que se encuentre, tiene su corazón en Estíbaliz y de buena gana pasaría unos días de retiro y de descanso entre nosotros. Así nos lo ha prometido en diversas ocasiones, pero... ¡no encuentra esos días de vacaciones! No le está permitido al señor Obispo lo que tiene el más miserable de los hijos de su diócesis: ¡un día de descanso!

Actividad literaria.—Con la inauguración de la nueva etapa en que ha entrado el Santuario de Estíbaliz se ha inaugurado también una importante actividad literaria, continuación de la que se venía desarrollando en el Monasterio de Santo Domingo de Silos, bajo los auspicios del Rvmo. P. D. Isaac María Toribios Ramos. Como primer fruto de esa actividad anunciamos hoy con satisfacción a nuestros lectores la publicación del segundo tomo de las Obras completas de San Anselmo, traducidas por el P. Julián Alameda sobre la edición crítica del P. Schmidt y cuyo primer tomo salió el año pasado.

Desde hoy cuenta ya el público español con una de las obras más importantes de la teología medieval y de las que más influencia han ejercido en la historia de la teología, puesto que San Anselmo da cima a la teología patristica, para iniciar el nuevo derrotero más racional y filosófico en la investigación de las cosas de Dios, que ha-



bia de traer la organización de la ciencia teológica y aportar una gran luz sobre los misterios divinos. España es ahora la única nación que cuenta con el conjunto completo de la obra del Doctor de la Escolanía traducido a su lengua, ya que las otras naciones no tienen traducida más que alguna que otra, como el Monologio y el Preslogio especialmente.

Y no sólo tenemos, gracias al P. Alameda y a la Editorial Católica madrileña, traducida la obra de San Anselmo, sino comentada con amplias introducciones y numerosísimas notas que aclaran y ponen en plena luz el difícilísimo texto del Santo, difícil por lo sutil y profundo de su pensamiento, difícil por los juegos de palabra tan frecuentes en él y difícil también por su mismo estilo. Esto explica por qué las obras del santo yacían como sepultadas en el fondo de las bibliotecas y cerrada como con un sello para los modernos. Esto explica también la satisfacción con que ha sido acogida esta empresa por el público intelectual, no solo eclesiástico, sino también laico, que deseaba tener a mano una edición cómoda, elegante y clara del texto bien analizado y digerido del Santo fundador de la escolástica.

ILARRAZA. - BODAS DE PLATA SACERDOTALES.—El vecino pueblo de Ilárraza, uno de los pueblos que más arraigada sienten su devoción a Santa María de Estíbaliz, estaba de fiesta el día 18 del pasado mes de marzo. Su Padre y Pastor, el que durante veintidós años había guiado e iluminado sus caminos espirituales, don Luis Fz. de Retana, hacía sus bodas de platas sacerdotales y el pueblo entero había querido asociarse al jubileo de su sacerdote con una semana entera de ejercicios espirituales.

Ilárraza se ha unido en ésta ocasión como un solo hombre para dar a su digno párroco un unánime testimonio de agradecimiento de amor y ha llorado al besar una vez más las manos sacerdotales que durante tantos años solamente se habían extendido para otorgar bendiciones y perdones. Hombres y mujeres, jóvenes y niños le han ofrecido sus particulares y valiosos obsequios; pero lo que don Luis más ha agradecido es esa adhesión sincera y cordial que todos le han demostrado en ésta ocasión y que se ha puesto de manifiesto en la magnífica y espontánea comunión general de todo el pueblo, en la abnegación de todos y de cada uno para que todo resultara perfectamente organizado y en ese simpático banquete final en que todos los vecinos han tomado parte, alrededor de su Padre.

Como él mismo lo recordó en la sentida plática que pronunció para clausurar los actos, había sentido en aquel día de una manera viva el incondicional apoyo de sus hermanos en el sacerdocio y la adhesión de sus queridos hijos presentes y ausentes y éstos sentimientos le daban nuevos ánimos para continuar con renovada abnegación el programa de su apostolado.

Si yo tuviera que resumir en una frase el secreto de sus éxitos sacerdotales diría que don Luis, con una visión certera que todos le reconocen, ha sabido colocarse siempre en su puesto, sin violencias ni imposiciones; y, sabido es, que ante un hombre de carácter los hombres y hasta los mismos acontecimientos terminan por rendirse.

Estíbaliz se asocia al pueblo de Ilárraza para felicitar a don Luis y para pedir a Sta. María de Estíbaliz que siga bendiciendo su fecunda labor de apostolado, uno de

cuyos más bellos exponentes es sin duda la espléndida floración de vocaciones religiosas.

Magna concentración de propagandistas.—Proyectamos para el día 17, tercer Domingo de Mayo una magna concentración en Estíbaliz de las propagandistas de toda la provincia. Esta gran reunión tendrá por objeto el fomentar el fervor mariano y estimular su celo de propaganda, a fin de que de una manera más eficaz aún sean ellas el alma de un movimiento cada día más intenso de devoción a Santa María de Estíbaliz, haciendo que su voz llegue a todos los hogares alaveses por medio de su Revista. A su debido tiempo enviaremos a cada una de ellas una invitación-programa con los actos que nos proponemos realizar y a la que esperamos que todas responderán con la diligencia y celo que les es característico.

FAVORES
de la
Virgen
de Estíbaliz



Alegría de Alava.—Agradecido a la Virgen de Estíbaliz por la curación de sus dos hijos gravemente enfermos de bronconeumonía se suscriben a la Revista y manda 25 pesetas de limosna RICARDO GARCIA y TERESA GARCIA.

Vitoria.—Agradecido a Santa María de Estíbaliz envío 100 pesetas de limosna y encargo dos misas por mi padre y hermano difuntos, MIGUEL ODRIOZOLA.

Tarrasa.—Se encomiendan a la Virgen de Estíbaliz y entregan la limosna de 25 pesetas los SEÑORES DE OLIVAN.

Vitoria.—Pide la protección de la Virgen de Estíbaliz para un asunto

de importancia y encarga una misa en su altar MERCEDES TERAN.

Burgos.—Muy agradecida a la Santísima Virgen y pidiendo continúe su protección en un asunto de particular interés, envió la limosna de 100 pesetas. TERESITA ALAMEDA BARBERO.

Vitoria.—Gravemente enfermo se recomienda a la Virgen de Estíbaliz y envía la limosna de 75 pesetas. SALVADOR DEL CAMPO.

Alava.—Da gracias a la Virgen por un insigne favor recibido de Ella y entrega la limosna de 5 pesetas. UN DEVOTO.

Burgos.—Por haber obtenido la curación de mi papá y para que nos alcance su pleno restablecimiento envió la limosna de 170 pesetas. PURIFICACION ALAMEDA SIERRA.

Aberásturi.—Agradecida a la Virgen de Estíbaliz por varios favores recibidos encarga una misa y entrega 15 pesetas de limosna. FORTUNATO MARTINEZ DE LIZARDUY.

Vitoria.—Un grupo de amigos del Santuario entregan agradecidos a la Virgen una limosna de 25 pesetas.

Otazu.—Agradecida a la Virgen de Estíbaliz por haberme sacado de una grave enfermedad entrego la limosna de 10 pesetas. MARIA JESUS ROLDAN

Orellia.—Envía 100 pesetas para novenas de "Acordaos" ANASTASIA RUIZ DE INFANTE.

Nuestros difuntos.—Doña Higinio Uriarte Leaniz de Barrutia, que falleció en Nanclares de Gamboa el 2 de marzo de 1953, a los 71 años de edad.

Don Tomás Zárate Samaniego, que falleció en Villodas, el 27 de marzo de 1953, a los 72 años de edad.

Don Pantaleón Arín Arce, que falleció en Santa Gadea del Cid, el día 30 de marzo de 1953, a los 73 años de edad. En sufragio de su alma se están celebrando en nuestro Santuario las Misas gregorianas.

Doña Petra Vea Ochoa de Eribe, que falleció en Domaiquia el día 12 de junio de 1952, a los 59 años de edad.

El 3 de abril de 1953 falleció en Guereñu, a los 83 años de edad nuestro suscriptor y devoto de Estíbaliz, don Patricio Albizu. Por su eterno descanso se están diciendo Misas en el altar de la Virgen.

Doña María Cruz García, esposa de don Roque Arróniz, falleció en Orbiso, a los 64 años de edad, el día 11 de marzo de 1953. Llenóse de méritos en la penosa y larga enfermedad de cuatro meses que con toda fe y paciencia soportó.



BIBLIOGRAFIA

Du Bourg, Trapense.—**Del campo de batalla a la Trapa.** Ed. Iris, Dulcinea 33, Madrid. 1950. 2.^a Edición y traducción del Duque de Maqueda. 315 págs.

Otra vez la Trapa con todo ese mundo de heroísmos y penitencias reparadoras por las apostasías del mundo moderno, con esa insuficiencia humana convertida en un milagro perpetuo de la divina gracia, con esa historia de un personaje que desciende a la humildad del hermano converso para ascender en las categorías de Dios a alturas insospechadas por el bajo mundo... Aquí es, esta vez, un capitán del Ejército francés de la guerra del año 1870. En rigor el Hno. Gabriel no cambió sino de uniforme porque la batalla se intensificó desde el momento de su entrada en la Orden Trapense y amplió su acción por latitudes de mucha mayor trascendencia.

Arnaiz, C. Ss. R. (Eusebio).—**Apóstol y mártir de Cristo.** Ed. "El Perpetuo socorro", Manuel Silvela, 14, Madrid. 122 págs. 17 ptas.

En esta biografía se da la singular y hermosísima circunstancia de presentárenos la vida de un sacerdote, que fué en vida todo el fuego de apóstol y en muerte sangre de mártir, narrada con pluma emocionada por su propio hermano misionero redentorista en la China que ardía en guerra hace siete años. Lo admirable y santo de la vida de don Anastasio queda bien patente a través de estas cien páginas llenas de viveza y realismo, de un estilo impecable.

Parsch (Pius).—**Le renouveau liturgique au service dela paroisse.** Sens et postée de la liturgie populaire Editions **Salvator**, Porte du Miroir, Mulhouse (Haut-Rhin). Editions **Casterman**. Paris VIe, 66, rue Bonaparte. Tournai (Bélgica). Traducción de la segunda edición por Marcel Grandclaudeon. I vol. de 315 págs.

He aquí un libro magnífico. La indiscutible autoridad del autor en materias litúrgicas y pastorales y lo apasionante del tema —cada año de más actualidad— orientan certeramente en cuestión tan importante y delicada como es la vida de la comunidad litúrgica parroquial. Nos atrevemos a decir que aquí encontrarían la solución a los prolemas prácticos de la marcha en la vida espiritual de las parroquias de cualquier categoría todos los que buscan otros recursos apostólicos, buenos ciertamente, pero quizás de escasa eficacia por prescindir, tal vez, de lo vigoroso y vivificante de nuestra liturgia. El enorme valor práctico y pedagógico de la obra está poniendo en plena actividad a muchos traductores de las más diversas nacionalidades, y es posible que pronto podamos nosotros mismos ofrecerla a los de lengua española que siguen con ansias de superación las múltiples y saludables reacciones litúrgicas del extranjero.

Beltrán de Heredia (Fray Vicente) y De los Hoyos (Fray Manuel).—**Fray Francisco de Vitoria burgalés.** Contradicción y réplica Publicaciones de la Institución Fernán González. Burgos, 1952. Un folleto de 53 págs.

Y continuará la polémica entre las dos ciudades de Vitoria y Burgos... y continuará porque entre todos estos dimes y diretes no hay nada definitivo que haga acallar a los dos investigadores. Ha pocos meses aun que el pleito estaba fallado a favor de la capital castellana, pero el P. Fray Beltrán de Heredia, como buen dominico, amante de la verdad, se ha lanzado a la más tenaz investigación para vindicar la ciudadanía vitoriana de su ilustre y famosísimo paisano Fray Francisco de Vitoria, fundador de **Derecho Internacional.**

Ochsé (Madelein).—**La nouvelle querelle des images.** Collection "Le Poids du jour". Le Centurion. París, Bonne Presse, Rue Bayard 5. París, 1952. 142 págs.

La nueva querella de las imágenes, como titula con exacta ironía la autora a este valioso trabajo, está inquietando muchos espíritus artistas. El arte litúrgico quizás anuncia en nuestro siglo XX una nueva era de plenitud. Entre las abundantes vulgaridades de escaparate, de taller y hasta de rutina académica... y los excesos de vanguardia, existe un estilo medio que es el que indica la culta escritora en esta interesantísima obra con un gusto, discreción y prudencia admirables, todo ello sin rigideces de tesis, ni colecciones de citas, ni síntesis doctrinales, sino hechos, ideas claras y al día, siempre bajo las normas pontificias —Instrucción del Sto. Oficio sobre Arte Sacro, 1952— que son en último término las que han de prevalecer prácticamente.

Prat, Pbro. (Trinidad).—**El Santísimo Sacramento del altar.** Ed. Vicente Ferrer, Barcelona, 1952. 342 págs. 60 ptas.

Francamente no vemos otra utilidad práctica a parte de la que se señala en el reducido prólogo del autor, y aún dudáramos... La parte que trae el Oficio Canónico del Smo. Sacramento, la Misa del mismo y en general todo el texto latino, hubiera tenido quizás mayor ventaja de orden práctico, sobre todo para el elemento seglar, si a él correspondiera el castellano.

Bertetto, S. D. B. (Dominico).—**Maria nel domma cattolico.** Società Ed. Internazionale. Corso Regina Margherita, 76, Torino. (Italia). 1950. 540 págs. 1.200 Liras.

De las dos partes en que se divide este tratado de Mariología del salesiano Bertetto, profesor del Pontificio ateneo de Turín, la primera abarca la de carácter positivo integrada por los textos bíblicos del antiguo y nuevo testamento, por la Patrología prenicena y por la doctrina de las Bulas, Encíclicas y documentos marianos pontificios. Después de esta amplia parte comienza la dedicada al sistema escolástico que va probando cada una de las prerrogativas de Nuestra Señora. Todo ello tiene profundidad, solidez y claridad.

La sublime Historia, por Daniel Rops. Luis Miracele editor. Barcelona. Aribau, 179. 1952.

Esta sublime historia que quiere contar al público el ilustre publicista francés es la Historia sagrada del Antiguo y Nuevo Testamento, porque si hay alguna historia sublime en la historia de la humanidad es la de las relaciones de Dios con su pueblo escogido a través de los siglos porque es la historia de la redención del género humano y de su preparación en los orígenes mismos del mundo. No es una historia científica, antes al contrario popular y al alcance de los niños, puesto que el autor la escribió para sus hijos. Está escrita con gran amenidad y en estilo narrativo, de suerte que se lee como una obra de entretenimiento y de placer. Creemos que hará gran bien y servirá de preparación a los simples fieles para que puedan leer la biblia con fruto, dándoles una idea de conjunto de lo que fué la historia de Israel y guiándoles así a través de la lectura de los libros santos.

Sobre la traducción hemos de hacer algunos reparos. No nos parece que esté bien hecha. Un solo ejemplo: En la página 19: "Los hebreos errantes llegaron **apenas poderosos**, cansados a causa del interminable viaje...". Suponemos que querrá decir muy debilitados con esas palabras **apenas poderosos**.

La impresión y los grabados merecen grandes elogios.

Baron, O. S. B. (Dom Ludovic).—L'EXPRESSION DU CHANT GREGORIEN Abbaye Saint-Anne de Kergonan. Plouharnel-Morbihan, (Francia). 1947. 3 voll. de 415, 388 y 328 págs.

La obra tiene por subtítulo: **Comentario litúrgico y musical de las Misas de los Domingos y principales fiestas del Año**. Muy bien podríamos añadir el de "Un año litúrgico gregoriano".

Los dos primeros tomos comprenden lo referente al ciclo temporal y el último (aparecido el año 1950) sólo trata de las principales festividades de los Santos. Francamente creemos, en humilde opinión, que lo más valioso y objetivo de la obra es la Introducción que dom Baron desarrolla magistralmente en más de 30 densas páginas del tomo 1.º, en las que filosofa sobre la expresión en general, en el lenguaje hablado y en el canto, precisa los límites e importancia litúrgica y la cuasi sacramentalidad de la expresión de este canto de la Iglesia; nos habla de sus fuentes de inspiración, etc. —¡Qué bien hubieran venido en lo referente a las fuentes, algunos datos más amplios sobre el canto posterior a San Gregorio Magno para determinar el alcance de la expresión de este canto menos puro!—. Muy útiles y acertados las dos cuestiones de cómo descubrir y cómo realizar la expresión gregoriana. El bloque de la obra comprende cada una de las piezas del GRADUALE ROMANUM exceptuando las ferias. El introito, gradual, alleluia, etc.... tiene su correspondiente explicación litúrgica del texto y su análisis melódico-práctico. A través de estos comentarios melódicos fácilmente descubrimos el gran dominio de la técnica y el refinado gusto artístico en el canto litúrgico del autor, y sinceramente su interpretación —en terreno, por otra parte, tan sugestivo— llega a convencer en la mayoría de los casos de la expresión. Y es que la carrera musical del Maestro de Coro de la Abadía benedictina de Kergonan, como Maestro de Capilla en un célebre Santuario y después como Maestro de la Abadía durante muchos años, le ha venido disponiendo a ofrecer ahora a los demás amantes del gregoriano el fruto de sus reflexiones y de su experiencia en este fichero litúrgico-gregoriano.